

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

INSO- LACIÓN

Teatro
María Guerrero

Del
10 de diciembre
de 2015
al
24 de enero
de 2016

de
Emilia Pardo Bazán

Dirección
Luis Luque
Versión
Pedro Villora

Reparto
(por orden alfabético)
María Adán
Chema León
José Manuel Poga
Pepa Rus

Escenografía
Mónica Boromello
Iluminación
Juan Gómez-Cornejo
Vestuario
Almudena Rodríguez
Música
Luis Miguel Cobo



INSOLACIÓN

de Emilia Pardo Bazán

Dirección: Luis Luque

Versión: Pedro VÍllora

Funciones

Del 10 de diciembre de 2015 al 24 de enero de 2016

De martes a sábados, a las 20:30 h

Domingos, a las 19:30 h

Encuentro con el público

Martes 22 de diciembre

Funciones con accesibilidad

Jueves 7 y viernes 8 de enero

Teatro María Guerrero

C/ Tamayo y Baus, 4

28004 Madrid

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL | PRENSA

Teléfonos 913109429 – 913109425 – 913109413

prensa.cdn@inaem.mcu.es

<http://cdn.mcu.es/>

EQUIPO ARTÍSTICO

De Emilia Pardo Bazán
Versión Pedro Villora
Dirección Luis Luque

Reparto (por orden alfabético)

Asís Taboada
Gabriel Pardo
Diego Pacheco
Duquesa de Sahagún / Ángela / Ventera

María Adánez
Chema León
José Manuel Poga
Pepa Rus

Equipo Artístico

Escenografía
Iluminación
Vestuario
Música
Coreografía
Ayudantes de dirección
Diseño cartel
Fotos

Mónica Boromello
Juan Gómez-Cornejo
Almudena Rodríguez
Luis Miguel Cobo
Mattia Ruso
Eduardo Mayo / Hugo Nieto
Isidro Ferrer
Luis Malibrán

Producción: **Producciones Faraute**

SINOPSIS

Insolación nos habla del encuentro de dos latitudes españolas, el norte y el sur, como metáfora de las clases sociales imperantes en la España de finales del siglo diecinueve. La clase aristocrática y sus estrictas leyes sociales frente a la España más popular con una moralidad menos asfixiante y más libre. La autora presenta el encuentro entre la gallega marquesa de Andrade y el apuesto gaditano Pacheco que viene a romper la pacífica y acomodada vida de la marquesa. Lo interesante que muestra la autora en esta novela que ahora se lleva a su versión para la escena no es la lucha de estas dos personalidades sino su encuentro, no es un mensaje segregador, al contrario, unifica y nos hace intuir que la separación entre clases en la España del diecinueve empieza poco a poco a transformarse.

Insolación nos habla del encuentro de dos latitudes españolas, el norte y el sur, como metáfora de las clases sociales imperantes en la España de finales del siglo diecinueve. La clase aristocrática y sus estrictas leyes sociales frente a la España más popular con una moralidad menos asfixiante y más libre. La autora presenta el encuentro entre la gallega marquesa de Andrade y el apuesto gaditano Pacheco que viene a romper la pacífica y acomodada vida de la marquesa. Lo interesante que muestra la autora en esta novela que ahora llevamos a su versión para la escena no es la lucha de estas dos personalidades sino su encuentro, no es un mensaje segregador, al contrario, unifica y nos hace intuir que la separación entre clases en la España del diecinueve empieza poco a poco a transformarse.

El discurso y las acciones de los protagonistas es en cierto modo revolucionario y no me extraña las críticas machistas y el escándalo que produjo la publicación de esta novela. Emilia Pardo Bazán nos describe a Asís Taboada como una mujer que se revela como heroína posromántica, describiendo el amanecer de la pasión dentro de ella y siendo consecuente con lo que le despierta Pacheco, su última acción mostrando su amor públicamente nos hace descubrir que las mujeres empiezan a reivindicar su papel social y político.

El sol de España como elemento determinista hace que las pasiones ocultas florezcan en un precioso y caluroso día de San Isidro. Imaginamos la puesta en escena de este nuevo texto dramático en un espacio natural, abierto a los influjos del astro supremo sobre la ciudad de Madrid, con el cielo y los sonidos de esa ciudad que empieza a despertar hacia un siglo que se avecina determinante para el futuro de las relaciones entre hombres y mujeres.

Gracias a Pedro VÍllora y a Celestino Aranda por dejarme redescubrir a Emilia Pardo Bazán de mano de esta novela increíble y preciosa donde todo huele a libertad y a amor.

Luis Luque

La obra que veremos en el Teatro María Guerrero ya se ha estrenado en otras plazas. ¿Cómo has visto la reacción del público hasta ahora?

Cuando estrenemos en el Teatro María Guerrero ya habremos hecho más de cuarenta representaciones. Empezamos en Carranque (Toledo) y la función se entendió estupendamente. Estábamos inseguros, como siempre que se estrena algo, pero fue un éxito. El público se rio mucho e incluso aplaudieron varios mutis. Creo que se ha comprendido bien en todas partes y que los espectadores lo pasan estupendamente.

La obra empieza y acaba con una escena entre la Duquesa y Gabriel Pardo comentando la historia de Francisca de Asís y Pacheco. ¿Cómo has resuelto esto en la escena?

He preparado la primera escena y otras muchas de manera que los actores comparten el escenario. Lo que vemos en la primera escena es un flashback de cómo Asís ha llegado a ese momento. Tal y como yo lo concibo, la Duquesa entra en el sueño de Asís y de alguna manera es también la autora, Emilia Pardo Bazán, la que entra en el sueño y justifica todo lo que pasa.

¿Cómo concibes la obra?

No concibo el teatro sin poética y sin magia y Emilia Pardo Bazán es para mí una mujer mágica; mágica y visionaria por su escritura, por su dignidad, por su moral y por su visión de la mujer y de España.

Insolación tiene un nombre contundente, es la enfermedad del sol y en esta función es la gran metáfora del amor. Diego Pacheco es el sol que se cuela entre las nubes de una mujer gallega. Para mí esa es la magia y la clave de la función. El astro siempre está presente. De hecho en la primera escena se abre el telón y la Duquesa está mirando al sol y le hace responsable de los hechos que vamos a presenciar. La Duquesa mira a Asís y se hace la luz. No es casual. Todo lo que ocurre en el escenario no es que esté pensado, es que está elaborado; elaborado para dar a la función capas invisibles de vida. Es como darle alma a lo inmaterial para que el espectáculo vibre, para que sea gustoso y hermoso. El amor es hermoso y si estamos hablando de amor todo tiene que estar rodeado de un lugar mágico y fértil.

Soy un hombre de sangre andaluza y no entiendo la vida sin el sol; soy completamente emocional y no entiendo la vida sin amor. A mí no me gustan las comedias románticas, pero *Insolación* es una comedia amorosa, no romántica. Quiero destacar además que es una obra muy divertida. Hay situaciones en el conflicto con Pacheco, por ejemplo, que tienen mucha gracia. Esta es una obra que tiene el sol y la alegría de España y esto me gustaría reflejarlo.

¿Cómo te definirías como director?

Creo ser un director de imágenes. Leo y si la lectura es buena me provoca muchas imágenes. Todo está en el texto, todo. Siempre me voy a plegar ante el texto y definiendo la humildad frente al texto. Hay que pensar que es una obra de arte a la que hay que poner cuerpo y materializar. Siempre digo que el teatro tiene que pasar por mí, hacerlo mío; si no es así puedo montar una obra, puedo tener oficio, pero el público no vibrará, no habrá emoción.

Debo mucho de lo que sé a Miguel Narros. He tenido mucha suerte en esta vida al conocerle a él y a Andrea D'Odorico. Estoy aquí por ellos y la función está dedicada a los dos. Andrea se fue cuando yo estaba en el ensayo general de la obra. Trabajé con Miguel Narros en trece ayudantías y era impresionante compartir con él los ensayos. Nos conocíamos muy bien y aprendí muchísimo. Ojalá la obra vaya bien, por todos nosotros y por ellos. Para mí es muy emocionante ser el director de la primera obra de la productora Faraute después de la marcha de mis maestros.

La función la protagonizan cuatro actores para siete personajes. Háblanos por favor de los personajes de la obra.

María Adánez encarna el papel de Francisca de Asís Taboada, marquesa viuda de Andrade. Una gallega con residencia en Madrid que ha tenido un marido mucho mayor que ella. La marquesa (a propuesta de Pacheco) se va a la Pradera de San Isidro en un día de mucho sol, y lo que le pasa en esa pradera es que, bebe, baila y, claro, se enamora. Su supuesta insolación es una, resaca del corazón, un enamoramiento. Se deja llevar por la liberación que nos provoca estar en la naturaleza, expuestos al sol y a la luz. Pero su clase social, su educación y las normas establecidas hacen que se resista, que niegue lo que su corazón le demanda. Ahí está el conflicto genuino de la obra.

Diego Pacheco es un señorito andaluz cuya mala fama le precede. Por eso hay una resistencia por parte de la marquesa. Lo que sucede es que él también se enamora, por eso en la interpretación he procurado evitar que el actor asuma el papel de un donjuán. Esta obra es feminista y no he querido tratar a este personaje como un conquistador profesional. Pacheco representa el juego de colombina y arlequín. Es un ideal amoroso, no romántico. El actor que lo encarna, José Manuel Poga, es un gaditano que por su forma de hablar y su físico encaja perfectamente con el personaje. Tiene además mucho talento y mucho sentido del humor.

Pepa Rus encarna a la Duquesa, a Ángela y a la Ventera. Son tres tipos de la mujer española de la época: una aristócrata, una criada y una ventera que es una mujer libre, sin ataduras de ningún tipo. Así, se queda muy prendada del discurso de libertad de la ventera. Los tres personajes representan las mujeres de España y los tres llevarán el mismo abanico y las mismas flores como adorno en la cabeza.

Gabriel Pardo está interpretado por Chema León. El personaje representa el machismo y la doble moral española. Presume de liberal; en la escena de la tertulia plantea que los españoles somos bastante bárbaros, arremete incluso contra las corridas de toros, pero podremos ver a lo largo de la obra que es todo boquilla y pose.

¿Cómo trabajas con los actores? ¿Cómo son tus ensayos?

Creo que el teatro es experiencia y si no hay experiencia no hay teatro. Se puede aprender observando, pero como se aprende de verdad es haciendo. Me gusta que el actor juegue.

Soy muy meticuloso. Cuando comienzo los ensayos lo primero que planteo es una mesa en la que haya comida y bebida. La comida y la bebida hacen que entremos en algo común y es una costumbre que repito siempre.

Me gusta empezar los ensayos con lo que se llama trabajo de mesa y soy bastante analítico. Después de un primer momento retiro la mesa físicamente y pido a los actores que permanezcan sentados. Empezamos entonces a trabajar con el texto ya casi aprendido. En este proceso solo pueden levantarse y sentarse, no pueden hacer otra cosa. A partir de ahí empiezo a montar las escenas. Dibujo en mi cabeza la escena y la planteo. Nunca me quedo con ese dibujo inicial. El maestro Peter Brook decía: *defiende con apasionamiento, abandónalo con ligereza*. Yo intento hacer eso mismo. Si un actor o alguien del equipo de creadores proponen algo que es mejor, por supuesto que se acepta y se cambia.

Estudio la acción de cada escena y sobre esa premisa preparo un trabajo basado en la acción que tienen los personajes; acción que no actividad. Estudio la acción interna y a partir de ahí hago un análisis activo.

¿Cómo has resuelto la puesta en escena, en principio con muchos ambientes exteriores e interiores?

Normalmente trabajo con muy pocos elementos en la escena. La escenografía representa una gran pradera y solo unos muebles marcarán los interiores. Tenemos muchas escenas y lo que he hecho es mezclarlas en algunos momentos y que los actores compartan el escenario. He tenido que recurrir a hacer algunos oscuros; en general no me gusta utilizarlos. He procurado desarrollar una secuenciación poética de los cambios de tiempo. Creo que el público es muy inteligente y nos gusta dejar protagonismo a su imaginario.

¿Habrá música en la obra? ¿De qué tipo?

Habrá música original, compuesta especialmente para la obra. Esto es algo que aprendí de Narros. Él decía que la música debía ser original para cada obra. Debía estar pensada para ese hecho artístico. De no ser así quizá pueda ir bien, pero no es lo mismo. De manera que en la obra habrá música original. Ha sido compuesta por Luis Miguel Cobo. Él es, aparte de un maestro, una especie de arqueólogo de la música. Ha encontrado hasta gaitas madrileñas. Cuando los protagonistas llegan a la pradera suena una gaita madrileña.

Con *Insolación*, Emilia Pardo Bazán no solo escribió una fenomenal historia de amor, sino una acendrada defensa del derecho a elegir de las mujeres. Lo hace en la persona de Francisca de Asís Taboada, marquesa viuda de Andrade, gallega como la propia autora y afincada en un Madrid de final de siglo donde las tradiciones y el conservadurismo de la aristocracia y la alta burguesía generan un clima asfixiante que constriñe los deseos e ilusiones de una dama todavía joven y atractiva que, de repente, asumirá la capacidad de pensar y decidir por su cuenta.

En los apenas seis días que dura la acción, Asís conoce a Diego Pacheco, un muchacho de buena sociedad con fama de conquistador, se deja requebrar por él más allá de lo aceptable, se plantea lo incorrecto de su proceder, se dispone a abandonar un comportamiento inconveniente regresando a su apacible y querida Galicia, y finalmente decide dejar de plegarse a la moral sexual de su entorno y no ya entregarse sin miedo al placer, sino capitanear la relación admitiendo que uno debe intentar ser protagonista de su propia historia.

Asís Taboada habita un entorno aparentemente ilustrado, donde la gente se reúne en salones y tertulias para departir, pero en el que aún no ha calado a fondo la idea de la igualdad entre hombres y mujeres. Así ocurre con el tercer vértice del triángulo, Gabriel Pardo, hombre culto y reflexivo, aspirante a obtener en un futuro la mano de la marquesa, y sorprendido por la rapidez con que Asís desarrolla su desenvoltura. Es una manera masculina de negar los propios prejuicios pero al final quedar en evidencia.

Esa apuesta por la evolución personal y la transformación entera de un modelo de vida es uno de los elementos más destacados de *Insolación*. Para Marina Mayoral, “la libertad, la independencia de la mujer, parece decirnos la autora, han de ganársela las mujeres por su cuenta, porque el hombre mejor intencionado, a la hora de la verdad, reacciona como el más convencional y obediente defensor de unas normas que, en definitiva, les favorecen a ellos”. Pero al mismo tiempo fue el motivo por el que la novela supuso en gran escándalo en el momento de su publicación.

El escándalo de *Insolación*

Como ocurriese con muchas otras de sus obras, *Insolación* fue considerada pornográfica por parte de la crítica. Emilio Bobadilla (Fray Candil), llegó a escribir que “una señora, lo que se llama una señora, no una disfrazada de señora -¡hay tantas que a la postre resultan unas tías!- no admite de buenas a primeras, y con ocasión de ir a la iglesia, la invitación de un hombre casi desconocido a una romería donde menudean los navajazos y las borracheras. ¿Qué amor religioso es ese que prefiere la juerga al rezo?”.

No más indulgente se muestra un escritor rival, José María de Pereda, contraponiendo la marquesa de Andrade a la que él mismo retrató en *La Montálvez*: “Debo suponer yo que está mejor estudiada del natural, y por propia observación, la otra marquesa, la de usted, la que se va de buenas a primeras con un galán, a quien sólo conoce por haberle saludado la noche anterior en una tertulia, a la romería de San Isidro; y allí se mete con él en figones y merenderos, se emborracha, etc., etc., hasta volver ambos ahitos y saciados de todo lo imaginable, para continuar amancebados a la vista del lector, con minuciosos pormenores sobre su manera de pecar. ¿Lo cree así la señora Pardo? ¿Cree que esta marquesa es más humana y verosímil que la mía? Santo y bueno; pero conste, en tal caso, que no he sido yo el que más ha agraviado a la clase social a la que ambas pertenecen, y que si he pecado al pintar a la Montálvez, ha sido por carta de menos, que siempre es de agradecer.”

Para Carmen Bravo Villasante, “lo que desconcierta al lector de la época es que en *Insolación* la Pardo Bazán escribe con una sinceridad tremenda, desde su punto de vista de mujer, y lo mismo que Rosalía expresó como poeta lo que sintió como mujer, ahora la Pardo expresa como novelista estos sentimientos femeninos que nadie se hubiera atrevido a manifestar. Así, es nuevo, desusado oír a una dama decir qué hermosas son las piernas masculinas”.

Con sentido del humor, Carmen Bravo pone el ejemplo de “un caballero presuroso” que “entra en el Casino de la Amistad, de Marinada, con las manos en la cabeza”, y exclama: “¡Qué escándalo, Dios mío! ¡Qué escándalo! *Insolación* y *Morriña* en el escaparate de la Librería Central”.

Lo autobiográfico de *Insolación*

Insolación está dedicada a José Lázaro Galdiano. Mientras mantenía una relación semiclandestina con Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán conoció al célebre periodista y coleccionista durante la Exposición Universal de Barcelona de 1888, y tuvo con él un breve romance que confesaría a Galdós en una carta: “Mi infidelidad material no data de Oporto, sino de Barcelona, en los últimos días del mes de marzo –tres después de tu marcha”.

La carta continúa así: “Perdona mi brutal franqueza. La hace más brutal el llegar tarde. Y no tener color de lealtad. Nada diré para excusarme, y sólo a título de explicación te diré que no me resolvía a perder tu cariño confesando un error momentáneo de los sentidos fruto de circunstancias imprevistas. Eras mi felicidad y tuve miedo a quedarme sin ella. Creía yo que aquello sería para los dos culpables igualmente transitorio y accidental. Me equivoqué: me encontré seguida, apasionadamente querida, y contagiada. Solo entonces me pareció que existía un problema: solo entonces empecé a dejarme llevar hacia donde –al parecer- me solicitaban fuerzas mayores, creyendo que allí llenaba yo mayor vacío y hacía mayor felicidad. Perdóname el agravio y el error, porque he visto que te hice mucho daño; a ti, que solo mereces rosas y bienes, y que eres digno del amor de la misma Santa Teresa que resucitase”.

Publicada en 1889, *Insolación* ha sido vista en numerosas ocasiones como una trasposición de la pasión que un año antes había tenido la autora con Lázaro, semejante a la que describe entre Asís y Pacheco. Aunque Ermitas Penas Varela ha mostrado que la novela se había empezado a escribir antes de que este conocimiento se produjese, ha estudiado las variantes del texto y las galeradas concluyendo que los cambios en la redacción de la novela sí reflejan lo sucedido entre ambos escritores en la vida real: “Esta experiencia, error de los sentidos, pero al fin vivida apasionadamente como escribía doña Emilia a Galdós, podrían orientar bastantes de las numerosas enmiendas de las galeradas.

Pedro VÍllora

Nace el 16 de septiembre de 1851 en La Coruña, ciudad que siempre aparece en sus novelas bajo el nombre de "Marineda". Hija única de don José Pardo Bazán y Mosquera y de doña Amalia de la Rúa Figueroa y Somoza, recibe una educación esmerada.

Lectora infatigable desde los ocho años, a los nueve compuso sus primeros versos, y a los quince su primer cuento, *Un matrimonio del siglo XIX*, que envió al Almanaque de La Soberanía Nacional, y que sería el primero de los numerosísimos -cerca de 600- que publicaría a lo largo de su vida. Su formación se completó en la capital de España, donde solía pasar los inviernos la familia, debido a las actividades políticas de su padre, militante en el partido liberal progresista.

El año 1868 supone un hito en la vida de Emilia: "Tres acontecimientos importantes en mi vida se siguieron muy de cerca: me vestí de largo, me casé y estalló la Revolución de septiembre de 1868". Emilia tenía dieciséis años, y su marido, José Quiroga, estudiante de Derecho, veinte. En 1873 la familia Pardo Bazán -también los recién casados- abandona temporalmente España. El viaje se prolonga por varios países de Europa, lo que despierta en Emilia la inquietud por los idiomas, con el deseo de leer a los grandes autores de cada país en su lengua original. Su inquietud intelectual va en aumento y, al regresar a España, entra en contacto con el krausismo a través de Francisco Giner de los Ríos, con quien le uniría una gran amistad. El influjo de los krausistas la empuja a la lectura de los místicos y de Kant, y éstos, a su vez, la conducen hasta Descartes, Santo Tomás, Aristóteles y Platón. En 1876, año del nacimiento de su primer hijo, Jaime, se da a conocer como escritora al ganar el concurso convocado en Orense para celebrar el centenario de Feijoo. Son años en que todavía no ha abandonado totalmente la poesía. Gracias a Giner de los Ríos se edita en 1881 el libro de poemas de doña Emilia, titulado *Jaime*.

La afición al género novelesco no es temprana en doña Emilia, que consideraba la novela un género menor, de mero pasatiempo, prefiriendo completar, siguiendo un orden, su formación intelectual, en la que encontraba muchas lagunas. Sin embargo, el conocimiento de las obras de sus contemporáneos la anima a escribir su primera novela, Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina, poco antes de aceptar la dirección de la Revista de Galicia, en 1880.

En 1881 publica *Un viaje de novios*, novela para la que utilizó las experiencias de un viaje a Francia, y ese verano, en Meirás, acaba San Francisco de Asís, ya embarazada de su segunda hija, Carmen. El prólogo de *Un viaje de novios* es importantísimo para comprender lo que significa el naturalismo en la obra de Emilia Pardo Bazán, así como la serie de artículos que publica entre 1882 y 1883 bajo el título de *La cuestión palpitante*, la del naturalismo, corriente literaria que dio a conocer en España. En esta línea naturalista se inscribe la tercera novela de doña Emilia, *La Tribuna* (1883), así como las posteriores de *Los pazos de Ulloa* (1886), *La madre naturaleza* (1887) y *La piedra angular* (1891), aunque entre *La Tribuna* y *Los pazos de Ulloa* escribe una novela en la que se aparta de la técnica naturalista. Se trata de *El cisne de Vilamorta*, en la que conjuga la observación realista con ciertos elementos románticos. Además, entre *La madre naturaleza* (1887) y *La piedra angular* (1891) publica cuatro novelas que tampoco pueden considerarse naturalistas: *Insolación* y *Morriña*, ambas de 1889 y ambientadas en Madrid, han sido consideradas por la crítica dentro de las coordenadas del realismo, y *Una cristiana* y *La prueba*, las dos de 1890, como participantes de cierto idealismo, tendencia que se observa también -con el paréntesis de *La piedra angular*-, en el ciclo de Adán y Eva, formado por *Doña Milagros* (1894) y *Memorias de un solterón* (1896).

En 1891 emprende una nueva aventura periodística con *Nuevo Teatro Crítico*, revista fundada y escrita completamente por ella, que tanto en su título como en su planteamiento misceláneo, cultural en sentido amplio, y divulgativo quiere rendir homenaje a su admirado Feijoo, y en 1892 funda y comienza a dirigir la *Biblioteca de la Mujer*. Desde tiempo atrás doña Emilia venía colaborando en numerosas revistas y periódicos, con crónicas de viajes, artículos, ensayos y numerosísimos cuentos que agruparía en varias colecciones: *Cuentos de Marineda*, *Cuentos de amor*, *Cuentos sacroprofanos*, *En tranvía* (Cuentos dramáticos), *Cuentos de Navidad y Reyes*, *Cuentos de la patria*, *Cuentos antiguos...* Y también en la prensa, en *La Lectura*, empieza a salir en 1903 su novela *La Quimera*, que dos años después vería la luz como libro. Confirmando su criterio de que la novela debe reflejar el momento en que es escrita, pueden apreciarse en *La Quimera* ciertos ecos modernistas y simbolistas.

En 1908 publica *La sirena negra* cuyo tema central es el de la muerte, que ha escrito en el Ateneo de Madrid, donde ha sido nombrada Presidenta de la Sección de Literatura en 1906.

Viajera infatigable, continúa además consignando sus impresiones en artículos de prensa y en libros. En 1900 van apareciendo en *El Imparcial* sus artículos sobre la Exposición universal de París, que cuajarán en el libro *Cuarenta días en la Exposición*; en 1902 se edita *Por la Europa católica*, fruto de un viaje por los Países Bajos. Todavía no había intentado llevar a la escena sus obras de teatro, y en 1906 estrena en Madrid, sin éxito, *Verdad y Cuesta abajo*.

En 1908 comienza a utilizar el título de Condesa de Pardo Bazán, que le otorga Alfonso XIII en reconocimiento a su importancia en el mundo literario; desde 1910 era consejera de Instrucción Pública; socio de número de la Sociedad Matritense de Amigos del País desde 1912... Dos años después se le impondría la Banda de la Orden de María Luisa, y recibiría del Papa Benedicto XV la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice... En 1916 el ministro de Instrucción Pública la nombra catedrática de Literatura Contemporánea de Lenguas Neolatinas en la Universidad Central.

Nació en Madrid en 1973. Es director de escena, actor y profesor de Técnica de interpretación y Técnica de movimiento escénico en diversos centros de Madrid.

Ha sido director de escena de *Diario de un loco* de Nikolai Gogol (2013), *Ahora empiezan las vacaciones* (2013) y *La escuela de la Desobediencia* de Paco Becerra (2011), *Ni príncipes ni azules* de Rosa Valentina Sáez (2011); *Porno casero* de Jose Padilla (2009) y *No digas que fue un sueño* de Constantino Cavafis.

Dirige la creación *Brechtnow*, poemas y textos de Bertolt Brecht; *Fea* de José padilla; Teatro Laboratorio Espacio Abierto, proyecto de creación e investigación escénica codirección con Benito Zambrano y *Advertencias para barcos pequeños* de Tennessee Williams, lectura dramatizada.

Ha sido ayudante de dirección de Miguel Narros en muchas ocasiones, por ejemplo *Yerma* que pudo verse en el Teatro María Guerrero en 2012. También en el CDN fue ayudante de dirección en *Yo, el heredero* (2011), *Münchhausen* con la dirección de Salva Bolta (2011), *Realidad* con la dirección de Natalia Menéndez. También ha sido ayudante de dirección en *La dama duende*, dir. Miguel Narros; *El gran teatro del mundo*, dir. Carlos Saura; *Versos Bandoleros*, dir. Miguel Narros; *Días felices*, dir. Salva Bolta; *Los negros*, dir. Miguel Narros; *Homero, la Iliada*, dir. Andrea D' Odorico; *Fedra*, dir. Miguel Narros; *La abeja reina*, dir. Miguel Narros; *Amortal*, dir. Salva Bolta; *Tantas Voces*, dir. Natalia Menéndez; *La cena de los generales*, dir. Miguel Narros; *Adulterios*, dir. Verónica Forqué; *Las cuñadas*, dir. Natalia Menéndez; *La señorita Julia*, dir. Miguel Narros; *Don Juan Tenorio*, dir. Natalia Menéndez; *La sospecha*, dir. Natalia Menéndez.

Ejerció como ayudante de dirección de las Galas de los Premios Goya en 2004 y 2005.

Pedro VÍllora (La Roda de Albacete, 1968) está licenciado en Ciencias de la Información, Dirección de Escena y Filología. Ha sido profesor de Teoría de la Literatura en la Universidad Complutense y de Teoría Teatral en la Real Escuela Superior de Arte Dramático, donde ha sido jefe del Departamento de Escritura y Ciencias Teatrales, jefe de estudios, secretario académico y vicedirector. Como periodista y crítico ha colaborado en numerosas revistas y medios de comunicación, fundamentalmente en RNE, Telemadrid y los diarios ABC y El Mundo, recibiendo los premios de periodismo Francisco Valdés, Juan Torres Grueso y Manuel Azaña. Ha formado parte de la junta directiva de la Asociación de Autores de Teatro y ha dirigido la revista de creación e investigación teatral Acotaciones. En 2010 recibió la beca de creación de la Real Academia de España en Roma.

Entre sus obras destacan *La misma historia* (accésit Premio Lope de Vega 2000, finalista del Premio Mayte 2002), *Las cosas persas* (Beca de la Comunidad de Madrid 1994, Premio Rojas Zorrilla 1997), *Amado mío o la emoción artificial* (Beca de la Comunidad de Madrid 1992, Premio Ciudad de Alcorcón 1999, seleccionada para la Convention Théâtrale Européenne 2000), *El eclipse de un dios* (1996), *El ciego de Góndar* (1999), *Bésame macho* (Premio Nacional de Teatro Calderón de la Barca 2000), *Electra en Oma* (Beca de la Comunidad de Madrid 2004, Premio Beckett 2005), *La noche de mamá* (Premio Santa Cruz de la Palma 2006), *El juglar del Cid*, *Asma de copla*, *Lana*, *La reina del cuplé y Poderosas* (Premio El Espectáculo Teatral 2013). También ha estrenado seis textos para televisión en Canal 9.

Ha escrito libros de narrativa (*Por el amor de Ladis*, Beca del Ministerio de Cultura 1991) y poesía (*Aprendizaje de la mezquindad*, Premio Sial 2002), además de las memorias de Sara Montiel (*Vivir es un placer*, 2000), Imperio Argentina (*Malena Clara*, 2001) y María Luisa Merlo (*Más allá del teatro*, 2003). También ha publicado sendos estudios literarios sobre Terenci Moix (*La noche no es hermosa*, 1994) y Ana María Matute (*Casa de juegos prohibidos*, 1997), coordinó el coleccionable *La Gran Historia del Cine* (1995-97) y es editor del *Teatro completo* (2003) de Adolfo Marsillach y de la antología del musical español *Teatro frívolo* (2007).

REPARTO

(Por orden alfabético)

Debutó en el teatro con tan sólo 7 años en la obra *Casa de muñecas*, de Ibsen, versionada por Ana Diosdado. Posteriormente intervino en *Los bosques de Nyx* (1994) de Miguel Bosé. Sus dos siguientes trabajos fueron dos comedias, en ambas interpretó el papel de joven guapa e ingenua. En la primera, estrenada 2003 protagonizó, junto a Emilio Gutiérrez Caba, la versión teatral de la película *The Sleeping Prince*. Por esta obra recibió los premios Ercilla y Larios como actriz revelación, fue nominada por la Unión de Actores a la mejor actriz protagonista de teatro y fue nombrada Actriz Revelación Chivas. Mientras que en la segunda, estrenada un año después, protagonizó *La tienda de la esquina* de Lander Iglesias, adaptación de la película *El bazar de las sorpresas*, de Ernst Lubitsch, que, a su vez, se había basado en la obra *La perfumería* de Miklós László. En 2006, de la mano de Miguel Narros, trabajó en el clásico de Oscar Wilde, *Salomé*, quien le ofreció hacer su primer papel de teatro dramático en donde interpretó al personaje homónimo. Más tarde, trabajó en *Las brujas de Salem* (2007), de Arthur Miller, dirigida por Alberto González Vergel, y en la *La señorita Julia*, en donde volvió a trabajar bajo las órdenes de Narros. Estas dos últimas obras le valdrían tres nominaciones a los premios Mayte de teatro de manera consecutiva en los años 2008 y 2009. En 2010 participa en la obra *Beaumarchais*, en donde interpreta el papel de Madmoiselle Ménard. En 2011 volvió a trabajar con Narros en *¡Pero no andes desnuda!*, además de en *La escuela de la desobediencia* de Luis Luque en donde interpretó a Fanchon. En 2012, y bajo la dirección de Josep Maria Flotats y en compañía de Kira Miró y Aitor Mazo, estrena *La verdad*.

En cine participa en películas como *Mar brava*, *El crack II*, *El rey del mambo*, *Los peores años de nuestra vida*, *La ley de la frontera*, *Perdón perdón*, *Entre las piernas*, *Tiovivo c*, *1950*, *Mi vida en ruinas* entre otras.

En televisión ha participado en series como *Farmacia de guardia*, *Pepa y Pepe*, *Aquí no hay quien viva*, *La que se avecina*, *El secreto de Puente Viejo* etc.

Entre los premios que ha recibido, destacan el de Mejor actriz protagonista de televisión *Aquí no hay quien viva* (2005) y el Premio Luna de Isantilla a la mejor dirección por *5ªB Escalera Dcha* (2012).

Licenciado en interpretación por la RESAD. Ha completado sus estudios en la Universidad de Tesalónica (Grecia), ISTA 2004 (la escuela que dirige Eugenio Barba), Mauricio Celedón (del Théâtre du Soleil); Source's Research de A. Biswas (colaborador de Grotowski); interpretación y trabajo vocal con el Odin Teatret; Commedia dell'Arte con Antonio Fava; Seminario de mimo corporal y dramático con Marcel Marceau; Kosmos (Proyecto internacional de teatro de W. Staniewsky); verso, texto y dicción con Vicente Fuentes y Vicente León; composición del personaje (método de Michael Chejov); solfeo y violín con Miguel Ojeda.

En teatro ha trabajado en *La divina comedia*, dirigida por Mauricio Celedón; *Cuando ladran los perros*, dirigida por Natalia Menéndez; *Sueño de una noche de verano*, dirigida por José Piris; *El pelícano*, dirigida por Rafa Galán; *Claxon*, dirigida por Yllana; *La voz humana*, dirigida por Nacho García; *Salomé*, dirigida por Miguel Narros; *Así es (si así os parece)*, dirigida por Miguel Narros; *Yerma*, dirigida por Narros; *Barroco*, dirigida por Tomaž Pandur, y *En la roca*, dirigida por Ignacio García.

En televisión ha participado en *Amar en tiempos revueltos*; *Mesa para cinco*; *Fago*; *Guante blanco*; *Maitena*, *estados alterados*; *Uco*; *No estás sola*, *Sara*; *Hospital Central*. En cine ha actuado en la película *Antes de morir piensa en mí*, dirigida por Raúl Hernández Garrido.

José Manuel Poga (*Diego Pacheco*)

En teatro ha participado en las siguientes obras: *Tomar partido* (dir. Pedro Álvarez Osorio); *La fiesta del toro* (Cía. 2Toreros2), *Histeria acústica para dos voces* (dir. Javier Berger); *Noche libresca* (dir. Jorge Dubarry); *Ricky Ricardo el artista plastificado* (dir. Jorge Dubarry); *Destino andausí* (dir. Antonio Reina) y *No hay bar que por bien no venga* y *De bar en peor*, ambas de Cía. El Calvo Invita.

En cine interviene en largometrajes como *Palmeras en la nieve*, *El mundo es nuestro*, *321 días*, *El niño*, *Miel de naranjas*, *Grupo 7*, *Un mundo cuadrado* y en varios cortometrajes.

En televisión participa en series como *Aquí paz y después gloria*, *La que se avecina*, *Arrayán* y *Las 2001 noches*.

Entre los galardones que ha recibido, destacan el Premio al Mejor Actor en el Festival de Comedias La Palma 2010 y Premio a la Mejor Interpretación Masculina en el Festival de Humor Radio City 2004.

Pepa Rus (*Duquesa de Sahagún/Ángela/Ventera*)

En teatro ha participado en los siguientes montajes: *Locuras cotidianas* (dir. Carlos Be); *Lifting* (dir. Félix Sabroso); *Historias de un karaoke* (dir. Juan Luis Iborra); *Chirigóticas* (dir. Antonio Álamo) y *Freak Cabaret* (dir. José Troncoso).

A mediados de 2007, se incorporó al elenco secundario de la serie *Aída*, siendo este su debut televisivo. Posteriormente, desde 2008 hasta la finalización de la serie en 2010, protagonizó el papel de *Berta, una chica recién llegada a la ciudad*, en la serie *Maitena: Estados alterados*. En 2010, hizo su debut cinematográfico, interpretando a Pepi en la película *La mula*.

Apareció como invitada especial en el especial *Larga vida a Los Gipsy Kings* del programa Los Gipsy Kings. En 2015, fichó por la serie *Gym Tony*.